

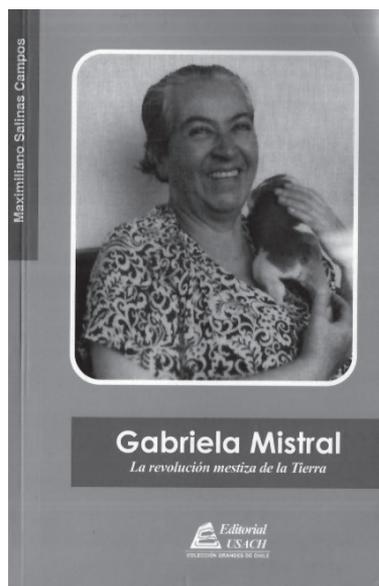
Maximiliano Salinas, *GABRIELA MISTRAL, LA REVOLUCIÓN MESTIZA DE LA TIERRA*.
 Editorial USACH, Santiago, 2019, 184 páginas.

Olga Moraga Navarro*

Descifrar el pensamiento de Gabriela Mistral como ser social a través de su poesía es el discurso de una diversidad de personajes que pertenecen a los ámbitos de la cultura, del arte, de la política y de la sociedad chilena y latinoamericana de la primera mitad del siglo XX, es lo que revela el texto del historiador Maximiliano Salinas.

Es una mirada reflexiva a la idea de que Gabriela Mistral rompe los cánones establecidos en una comunidad conservadora a través de un manifiesto revolucionario, feminista y mestizo. Desde luego, es una mirada introspectiva desde el siglo XXI pero, con la sensatez que permite el paso del tiempo.

Es evidente que reinterpretar la obra de Gabriela Mistral hoy en día posibilita de-



batir aspectos que en esa época estaban objetados e invisibles en la sociedad chilena. Es improbable que la poetisa pudiese hablar abiertamente de revolución, de mestizaje, de indianismo o de feminismo en la opinión pública de nuestro país y no ser enjuiciada negativamente.

El imaginario de la figura de Gabriela Mistral es re-constituido esta vez con la impronta de un estudioso de su obra y cuyo argumento trae de vuelta a la poetisa envuelta en un manto mestizo tejido con la herencia indígena. Es una representación contemporánea que tiene la virtud de los saberes aprendidos y que es evocada como un referente revolucionario en su ser y en su pluma.

El texto se divide en tres capítulos

* Estudiante de 5° año de Licenciatura en Historia, Universidad de Santiago de Chile. mail:olga.moraga@usach.cl

más una introducción: La luz de la tierra, El alumbramiento mestizo, La llama de la paz. La alusión a la poetisa chilena está desplegada en todos, pero, ¿cuál es la imagen que tenemos de Gabriela Mistral hoy? ¿La de una mujer vanguardista para su época? ¿Identificada con el dolor de los demás? ¿Con el amor, la maternidad, con la muerte, con la naturaleza americana? Todas las concepciones mencionadas están reseñadas en su poesía, están en comunión con las emociones e identificadas con su prosa. Son los dolores íntimos, las tragedias amorosas o el drama de la angustia en la niñez, cuyo hablante lírico-ella-evoca.

No obstante, esa percepción es la tradicional, madre, tristeza, compasión, esencia del amor doloroso del desapego. Esa es la Gabriela Mistral que conocemos, es la que recordamos. La mujer mestiza y revolucionaria en sus ideas y distinta a lo ya establecido es una valoración instalada desde el hoy. Así por ejemplo, la dignidad del ser revolucionaria es acaso la demanda por la educación o la dignificación de las mujeres, porque puede hacer de ellas seres libres. Mestiza e india es la definición que más de alguna vez señaló como apropiada para ella. “Yo soy india rencorosa y vasca testaruda, las dos cosas, ¡Dios mío, juntas” (pág.77). El autor, indica que Mistral comenta que es “india por su padre” (pág.79).

El desapego de la poetisa a la patria, se contrapone con el reconocimiento a sus raíces en Elqui. “Gabriela ¿no se queda usted en Santiago? Jamás. Esta es una ciudad pretenciosa. Me voy a Elqui, mi tierra natal, a criar cabras. La Serena no me gusta. Allá la gente se pone toda tonta. En las aldeas es otra cosa”. (pág.9). Ahora bien, migrar es una constante en

su vida, la Tierra es el espacio para residir, no existe un límite.

Los testimonios de disimiles personajes que cruzan su existencia, son cercanos y amigables, entrañables. Sin embargo, también recibe críticas como la del académico Pedro Nolasco Cruz, quien comenta que no maneja bien el idioma o demasiado sentimental. Críticas que aminoran a medida que la poetisa es conocida y es premiada con el Premio Nobel. De lo anterior, el autor nos dice, que el discurso proviene del pensamiento machista de la época y un sesgo clasista e intelectual que subestima su talento.

Maximiliano Salinas señala que, “su figura alcanza una luz que el siglo pasado no logró percibir por completo” (pág.13). La identificación de la poetisa con causas como la Revolución mexicana, o aparecer como la cara visible de un indigenismo oculto y a la vez ser cristiana, o crítica de la desigualdad social de las mayorías, o el cuidado de la madre tierra, pueden ser algunas de las causas de la incompreensión de parte de la intelectualidad de ese tiempo.

La revisión de la obra de Gabriela Mistral y el rescate de las reflexiones de los círculos de la poesía chilena y latinoamericana de la primera mitad del siglo XX acerca de la razón artística e ideológica de la poetisa. Esto nos lleva a inferir lo interesante de traer la memoria de Gabriela y de los que compartieron su ruta y reinterpretarla ya entrado el XXI con la experiencia que nos permite conocer parte de su creación.

Descifrar la realización y el testimonio de la poetisa sesenta años después de su

partida, nos lleva a preguntarnos el motivo de tal propósito de parte de la academia, ¿acaso es una figura menospreciada por esta? O ¿es la validación que se le otorga dada la invisibilidad que Gabriela Mistral tuvo por años en el ambiente docto de nuestro país? Las respuestas están en el debate que surge de la lectura del texto de Salinas, respuestas que se originan con la lucidez y convicciones menos rígidas.

La lectura nos aproxima a una Gabriela que es interpretada desde la revolución, el mestizaje y la tierra, con los argumentos del presente. Bajo esa premisa, descubrimos una mujer que se enfrenta al desarraigo, la pérdida de los afectos, la marca racial y social y que, ante tal incierto horizonte, plasma en las letras ese descontento y lo exalta. De esta manera, el discurso poético de Mistral renace para ser comprendido en este siglo y recoger los valores connaturales antes ocultos y los expone. Dicho esto, y desde la óptica de un tiempo nuevo, la creación y el pensamiento de Gabriela Mistral con la recopilación de apreciaciones de amistades, críticos y adeptos a su quehacer literario, permite transmitir la neo memoria de una artista y oír su voz marginada y que ahora trasciende desde la tierra, el mestizaje y la revolución.

Es por esto, que la lectura de Gabriela Mistral, *La revolución mestiza de la Tierra*, de Maximiliano Salinas es recomendable para iniciar la discusión entre quienes saben de su obra y también para lo que aún no la conocen. De igual modo, entender que este es un texto que revisita la vida y la creación de la poetisa y Premio Nobel y la de intelectuales contemporáneos a ella. Por consiguiente,

la lectura es amena y didáctica y nos permite un diálogo entre el pasado y el hoy profundo y acertado de la existencia de una mujer incomprendida de su tiempo.

